

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
MADRID
 Un mes, 2 pesetas
PROVINCIALES
 Un mes, 7 pta.—6 meses, 13 pta.—Año, 25 pta.
ULTRAMAR Y ANTILLAS
 6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
FILIPINAS
 6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
 Número suelto, 10 céntimos
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
EXTRANJERO
Union Postal
 3 meses, 15 pta.—6 meses, 29 pta.—Año, 53 pta.
PAISES NO CONVENCIONADOS
 Trimestre, 47 pesetas
 Número atrasado, 25 céntimos
 Anuncios, a 0.20 céntimos de peseta
ADMINISTRADOR
 D. José F. Brunenque
 Calle de la Greda, 10, principal

POR UN ACCIDENTE

Fué en los primeros días de Julio; podría decir el sitio, la hora, el tiempo que hacía, las personas que figuraron en él, las palabras que se cruzaron; tan grabados quedaron en mi memoria los episodios de aquella tarde.

Hacia ya calor, y a pesar de ser casi de noche, se notaba en la atmósfera calada y polvorienta, ese vaho peculiar de las calles de Madrid en estío.

Delante de los Jardines del Retiro se veía larga fila de coches y multitud de curiosos aglomerados en la puerta. Se trataba de un concierto benéfico, y claro está que todo el Madrid elegante había acudido a la cita, ansioso de ver y ser visto, de lucir sus *toilettes* de señoras, y de pasear las *cocottes* sus galas y sus joyas, adquiridas tan fácilmente, aunque a tanto precio.

Oíase desde fuera algunas notas perdidas de la orquesta, que, dicho sea de paso, dejaba bastante que desear; pero al público de aquella tarde le tenía la música sin cuidado, seguramente, y prefería los sonidos de la charanga militar a los conciertos de Bretón y de Espino, donde no iba nadie conocido.

Como ya hemos dicho, empezaba a oscurecer, y algunos comenzaban a abandonar los Jardines. Los coches se abrían paso trabajosamente por medio de los curiosos que obstruían la salida, formando la cola de la subida de la Puerta de Alcalá la confusión natural a la terminación de estos espectáculos.

De pronto, un agudo grito resonó entre el sordo rumor de las ruedas sobre el suelo enfangado y el pisar de los caballos.

Un carruaje, parado repentinamente por el coche, fué rodeado de gente, sacando de entre las ruedas una pobre anciana desmayada.

La confusión que siguió al siniestro fué grande: todos quisieron tomar una resolución, llamar a la autoridad, detener al coche y al dueño del coche.

—¡Esta muerta! ¡Le han roto las piernas! ¡Que busquen a la pareja!

Estas y otras exclamaciones se oyeron entre las disculpas del automotonde y las reprimendas de los curiosos.

—¡No se puede con estos paletos! ¡decía el coche sofocado. Se pararon como papanotas y se meten debajo de los caballos, aunque uno les quite hasta desgarrarse.

La discusión, que, aunque acalorada, fué breve, se cortó con la voz imperiosa y a terada de la mujer que ocupaba el carruaje, que había abierto la portezuela.

Era una joven bellísima, a quien la repentina palidez daba nuevo encanto. Iba vestida con elegancia, aunque de un modo algo exagerado, que cuadraba a maravilla con su hermosura llamativa y arrogante.

Todo el mundo guardó silencio cuando asomó su lindo rostro por la portezuela, y con ansiedad mal disimulada dijo al lacayo:

—Pronto, Juan, que suban a esa mujer a mi coche.

El lacayo obedeció y ayudado de un hombre del pueblo depositaron a la anciana, desmayada y llena de lodo y sangre, sobre los cojines satinados del vehículo.

La gente allí reunida, impresionable y vehemente como es el pueblo en general, trocó el enojo que antes sintiera por la dueña del coche, en entusiasmo, y aplaudió la acción de la joven, mientras ésta daba órdenes de marchar a escape a casa.

Mientras los curiosos se separaban para dejar paso a los briosos caballos, fustigados por el coche, que también tenía prisa de escapar, la joven abrazaba llorando el cuerpo inanimado de la pobre mujer, gritando entre sollozos:

—¡Madre, madre mía!

La enfermedad de la anciana fué larga y penosa; pero, gracias a los cuidados de la ciencia y al esmero con que fué asistida, pudo salvarse.

Grande fué el agradecimiento de la pobre mujer hacia su desconocida bienhechora, y vehementes sus deseos de conocerla. Mas Virginia, que así se llamaba la dueña de la casa, pasados los primeros días en que la enferma no conocía a nadie, no volvió a presentarse delante de ella, temiendo que, al reconocerla, recayera la anciana en su enfermedad.

La historia de Virginia se supone fácilmente. Fué una de tantas jóvenes que huyen del techo paterno por seguir a un amante, que luego las abandona, y dado el primer paso, lo demás es cosa inevitable.

La vida de la joven en Madrid fué una continuada serie de caídas y humillaciones, hasta el presente, que le había sonreído la fortuna bajo la forma de un hombre rico y tonto, que se había enamorado de ella perdidamente.

Y ella era quien pagaba aquellos trajes, aquellas joyas, el suntuoso hotel que habitaba y... el tren espléndido cuyos magníficos caballos andaluces habían atropellado a su madre.

Desde aquel día, la existencia de Virginia fué una continua lucha y una ansiedad dolorosa.

Se presentaría a su madre é imploraría el perdón?

—¡Oh, aquella impresión podía matar a la anciana de repente! ¿Seguiría ocultándose y de aría partir a la que le dió el ser sin buscar una vez siquiera?

Estas y otras preguntas se hacía continuamente la pobre joven, y siempre concluía diciendo:

—¡Nunca me perdonará mi deshonra! Su doncella Anita le daba noticias frecuentemente de la anciana.

Siempre pregunta por la señora—sola decíala alguna vez, mientras la vestía.—Dice que debe de ser un ángel quien se porta de ese modo y me ruega que la traiga a donde usted esté. ¡Pobre mujer! ¡Y es bien desgraciada! Vino a Madrid buscando a una hija que huyó de

su lado. Dice que daría su vida por encontrarla...

Virginia interrumpió bruscamente a la parlanchina doncella, y la hacía callar con un gesto imperioso.

Aquellas palabras la trastornaban y creía que no podría disimular mucho tiempo.

Cierta tarde en que Virginia había salido, rogó la anciana que le dejaran ver siquiera la casa; consintió Anita gustosa, y era de ver las admiraciones de la pobre mujer en cada salón que visitaba.

—¡Madre de Dios!—exclamaba parándose delante de cada objeto que llamaba su atención.—¡Si esto parece la gloria! ¿Y dice usted que aquí no hay nadie más que la señora?

La doncella, haciendo un malicioso mohín, dijo sonriendo y sepultando las manos en los bolsillos de su delantal de batista:

—El señor viene... a ratos.

—¡Yal!—contestó la anciana comprendiéndolo todo.

Y dijo después, como respondiendo a un pensamiento suyo:

—¡Qué lástima!

De pronto, una exclamación de terror, de angustia, se escapó de sus labios, y oprimiendo con fuerza el brazo de Anita, dijo señalando a un retrato que se veía sobre una chimenea:

—¿Quién es ésta? ¿quién es ésta?

Anita, asustada, trató de desprenderse de las manos de la vieja.

—Es la señora, la que la ha salvado... ¡pero, suelte usted!

La anciana no contestó. Un alarido, un grito rónico y formidable se escapó de su pecho, y una oleada de sangre encendió su cara.

—¡Perdida!—murmuró cerrando los puños con furor.

Aquella misma noche, cuando todos dormían, la anciana silenciosamente de su habitación con intención de marcharse. Temblaba la infeliz de frío y de impaciencia. ¡No quería estar más en aquella casa; era una casa infame, la casa de una mujer deshonrada, prostituta!

Cuando ya estaba en el portal, una sombra salió a su encuentro. Era su hija, Virginia, pero vestida como una mujer del pueblo, con un traje análogo al que llevaba su madre.

La anciana la rechazó con horror; Virginia se arrojó y le besó las manos.

—Perdón, perdón—exclamó con angustia acento:—he sido mala, pero estoy arrepentida y quiero irme contigo. ¡Sálvame, sálvame de esta casa y llévame a una choza, donde yo viva a tu lado para siempre!

La anciana, tras un momento de hesitación, extendió los brazos a su hija, que lloraba arrojada, y entre risas y lágrimas esclamó, levantándola y estrechándola sobre su pecho:

—¡Te perdono!

H. Giner de los Ríos.

Ecós de Madrid

TEMPERATURA DE AYER
 Presiones: 771.8 (Ciudad-Real) y 760.4 (Oleida); temperatura máxima, 12.7 (Córdoba); ídem mínima, 0.8 (Ciudad-Real).
OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 7.7; mínima, 0.2.
 Vientos: Aramburo hermano, Principio 12
 Temperatura de ayer:
 7 de la mañana, 3.5
 12 " " 9.0
 6 tarde, 5.0
 Máxima, 7.0
 Mínima, 0.0
 La temperatura más baja de la noche anterior, 5.0 sobre cero.
 El barómetro indica tiempo lluvioso.

SANTO DE HOY

Santo Tomás, apóstol.
 Sol: sale a las 7.30 y se pone a las 4.27.
 Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en Nuestra Señora de Guadalupe, y habrá misa, después de la tarde, por la tarde, pases y reserva.

POLÍTICOS

Nuestro estimado colega *La Epoca*, dando gallarda muestra de compañerismo, se hace eco en su número de anoche de la honrada protesta por nosotros formulada al recoger la alusión del señor General Salamanca.

Las nobilísimas palabras del periódico conservador obligan profundamente nuestra gratitud más cumplida, que nos complacemos en consignar, tanto más cuanto que ellas proceden de un inquebrantable adversario político, que ha sabido prescindir lealmente de las diferencias de partido para ponerse del lado de la razón y de la dignidad.

En la reunión que ayer celebró la comisión de presupuestos del Congreso, fueron nombrados los Sres. García Aliz, Sánchez Pastor y Orozco, para constituir la ponencia que ha de dar dictamen respecto a una transferencia de crédito del Ministerio de la Guerra.

Habiéndose opuesto la minoría conservadora a la discusión del proyecto de matrimonio civil, el Congreso se ocupará, en los días que restan hasta el viernes, de proyectos de poca importancia.

Para la sesión de hoy están señalados, en la orden del día, algunos dictámenes sobre incompatibilidades.

En la sesión que hoy celebre el Senado, consumirá el segundo turno en contra de la totalidad del proyecto de contestación al Mensaje del Sr. Polo de Bernabé. Su discurso versará principalmente sobre las cuestiones económicas. A nombre de la comisión le contestará el Sr. Rada y Delgado.

El Sr. Conde de Torreán consumirá el tercer turno, y es posible que para el

viernes haya pronunciado ya su duro resumen el Sr. Sagasta, y esté viciado el Mensaje.

Si esto sucediera, dicho día empezará en la alta Cámara las vacaciones de vacaciones.

Los Diputados y Senadores por la provincia de Zaragoza, se reunirán tarde, a las cuatro, en la alta Cámara, a tratar del ferrocarril de Canfranc.

Ayer despacharon con S. M. la Rta el Presidente del Consejo y los Ministros de Gobernación y Hacienda.

Las vacaciones parlamentarias durarán, según parece, desde el viernes próximo hasta el día 8 de Enero.

Los Diputados de Cuba y Puerto-Rico, pertenecientes al partido de la Unión Constitucional, se reunirán esta tarde en la sección tercera del Congreso para fir su actitud en la discusión del dictamen formulado por la comisión respecto al t-ta del Sr. Zambrana.

El discurso pronunciado ayer en el Senado por el Sr. Marqués de Sardoal, contestando al General Sr. Primo de Rivera, produjo una gran impresión en el auditorio y mereció justos elogios le parte de los Senadores en todos los laos de la Cámara, por la erudición que regula y por lo fielmente que refleja la guerra tradición militar española y el espíritu guerrero de nuestra raza.

La síntesis del elocuente discurso del Sr. Marqués de Sardoal se halla felizmente condensada en esta frase suya, cuando hablaba de los sacrificios y abnegación de aquellos grandes señores que se llamaron el Duque de Alba, el de Pescara, Pastrana, Antonio de Leiva y tantos otros: «Lo que hay es, dijo, que siempre un soldado español no debe ser otra cosa que un ciudadano español armado.»

La *Epoca* no tiene mucha fe en los resultados que alcance la futura comisión para estudiar la inmoralidad de la Administración de Cuba, y algo de esto nos sucede también a nosotros. Pero de todas suertes, creemos que podría proceder en el desempeño de su conducta con mayores probabilidades de acierto, si realizara sus trabajos en Cuba que ultimando los desde la Península. Difícil es discernir las razones que prueban este aserto, y, por consecuencia, comprendidas las grandes ventajas del procedimiento, juzgamos que la futura comisión debería adoptarla.

La comisión de incompatibilidades presentó ayer en el Congreso todos los dictámenes de los casos sometidos a su estudio, excepto los de los Sres. Becerra de Bengoa, Ussery y Murín. Estos dictámenes los presentará mañana y, según el espíritu que ayer reinaba en la comisión, serán probablemente favorables. El Sr. Villaverde combatirá en la sesión de hoy el dictamen que ha formulado la comisión respecto a la incompatibilidad de los Consejeros de Ultramar.

Los reformistas se proponen reproducir, cuando se discuta el Mensaje en el Congreso, la proposición del Sr. Bosch relativa a la información parlamentaria para combatir la inmoralidad de la Administración de Cuba. Como quiera que en el Congreso cuentan con el suficiente número de Diputados para pedir votación nominal, esperan desquitarse parcialmente en el Congreso del absoluto fracaso sufrido por la proposición en el Senado.

Los reformistas, ni se arrepienten, ni se enmiendan.

Parece confirmarse la noticia de que el General Burgoz no estará mucho tiempo al frente de la Dirección general que hoy desempeña.

En el Círculo republicano progresista se verificó anoche la elección de cargos vacantes por renuncia de los que los desempeñaban.

Fueron elegidos: presidente, el Sr. La Hoz; vicepresidentes, los Sres. Zuazo e Hidalgo Saavedra; tesorero, el Sr. Torres y vocales, el Sr. Fernández Izquierdo y otros cuyos nombres no recordamos.

Hoy continuará en el Congreso el debate sobre la interpelación del señor Lastres.

Intervendrá el Sr. Gil Berges para dar algunas explicaciones acerca del origen de la cuestión.

Ayer llegó a Madrid, en uso de licencia, para atender al restablecimiento de su salud, el Gobernador civil de Pamplona, Sr. Loigorry.

Anoche no tuvieron los opositores materia para hablar mal del Gobierno; ni anunciaron, como de costumbre, nuevas tempestades.

En vista de lo que salieron los protagonistas que hacían antes de intervenir el General Salamanca en el debate, no quieren exponerse, por ahora, a otros desengaños.

Tan escarmentados están, que ni de crisis, tema que tienen constantemente en los labios, dijeron anoche una palabra.

Procuraban mitigar su mal humor y distraer el tiempo haciendo cálculos sobre la votación que tendrá en el Senado el Mensaje. Por más vueltas que daban a los nombres, por más que formaban combinaciones, no es salía la cuenta; siempre resultaba el Gobierno con mayoría.

Uno de los cálculos más pesimistas, les dió el siguiente resultado:

Votos en favor del Gobierno, 124; votos en contra, 70.

Y para esto, suponían que faltarán bastantes Senadores de la mayoría, que se encuentran en provincias; que se abstuvieran algunos disidentes, y que las oposiciones, con todas sus fuerzas, votasen unidas.

LOCALES

Por no haber motivos para proceder ha sido sobreseída libremente la causa instruida en averiguación de si se jugaba a los prohibidos en el Casino Izquierdista de la calle Mayor.

Parece ser que el inspector que penetró en el piso principal debió de haberlo hecho en el entresuelo, en donde está instalado un círculo regional denominado *Círculo o Vasco*, en el que pocos días después sorprendió el Sr. Gobernador en persona una partida de monte.

El fiscal ha pedido en el acto de la vista que se reservara a la sociedad del Círculo Izquierdista su derecho para proceder contra aquel inspector por denuncia falsa.

Han llegado a esta corte los Duques de Alba y el Marqués de Casa-Irujo, con su hermana D.ª Pilar, restablecida de la grave enfermedad que ha sufrido en San Sebastián.

Entre la buena sociedad madrileña no reina este año la animación propia de la temporada actual, sin que por eso dejen de celebrarse algunas fiestas que merezcan mención.

A juzgar por los anuncios de cronistas, siempre bien informados, el círculo de las diversiones de *crème* de la corte empezará a ensancharse, y en breve se convertirán en realidades proyectos cuyo anuncio trae revuelto al elemento joven.

Por de pronto, mañana inaugurará su lindo teatro el conocido industrial y Senador D. Matías López; el Conde de Romé, director del teatro Ventura, llegará muy pronto de París y empezará en seguida las funciones; la Condesa de Casa Sedano reanuda las reuniones que se celebran en su casa los domingos por la tarde, y la esposa del Embajador de Francia abrirá sus salones el sábado próximo.

Como complemento a estas noticias, diremos que ya se conoce al incógnito Príncipe que contraerá matrimonio con la Srta. D.ª María del Olvido Borbón y Castelli, hija del difunto Infante D. Enrique. Se trata de un Príncipe belga perteneciente a la casa de Loos y Corswaren.

Ayer visitó la corte de media gala por ses el conde de... la infanta Juana Isabel, que fué cumplimentada por muchísimas personas, recibiendo también gran número de felicitaciones del extranjero.

Han sido nombrados notarios por oposición: del Puerto de Santa María, don Francisco Herrera Rojas; de Hinojosa del Duque, D. Ricardo Gabán y Herrera; de Arabal, D. Joaquín Reina y Altolaguirre; de La Campana, D. Manuel Fraile y Díaz; de Luque, D. Manuel Pardillo y Sánchez; y de Trebujena, D. Cristóbal Muruve y Melgarro, todos los cuales ocupaban el primer lugar en las ternas respectivas.

Por traslación: de Calaf, D. Sebastián Pares; de Bañolas, D. Narciso Moner; de Reus, D. Estanislao Roca.

S. M. la Reina ha concedido un premio de 2.500 pesetas anuales para los cuatro alumnos de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid que más se distinguen por su aplicación durante el curso.

Los premiados este año han sido: Mariano García Vázquez, Manuel Carvajal y Castrillo, Julio Falces y Falces y Julio Blancas Ruiz.

El Monte de Piedad anuncia que las alhajas empeñadas en el mismo durante el mes de Octubre de 1886, que no han sido desahucadas ni renovadas, se venderán en pública subasta desde el día 26 al 29 del corriente, y estarán expuestas al público desde mañana el día 24.

El Diputado a Cortes Sr. Egnillor saldrá uno de estos días para Roma acompañado de su esposa.

Sigue mejorando de la dolencia que le aqueja el Sr. Becerra, cuyo estado hace esperar un breve restablecimiento. Ayer pasó el día con bastante tranquilidad.

Se han firmado los decretos nombrando Delegados de Hacienda: de Valladolid, al Sr. Puig Pérez; de Granada, el Sr. Alvarez, y de Murcia, el Sr. Ruiz Polo.

En la Exposición Universal de Barcelona han vuelto a reanudar los trabajos, depeniendo los obreros su actitud y sometimiento a las condiciones en que se hallaban antes de la huelga.

Han sido nombrados archiveros de protocolos: de Burgos, D. Segundo Alonso-Cillán; de Sagunto, D. Francisco Gonozálviz; de Durango, D. Tomás de Arce; de Cervera de Río Alhama, D. Félix Marquinez; de Logroño, D. Plácido Aragón; de Rames, D. Andrés Ortiz Martínez; de Roa, D. Eleuterio Arroyes; de Santo Domingo de la Calzada, D. Victoriano Pancorbo, y de Villacayo, D. Tirso de Pereda.

En el Instituto de Terapéutica Operativa (hospital de la Princesa) dará hoy, a las diez de la mañana, una conferencia sobre «las aplicaciones de la cocaina en las enfermedades de la laringe», el doctor D. Eustasio Uruñuela, profesor de la sección de enfermedades de la garganta de dicho Instituto.

El registrador de la propiedad de Morrell, D. León San Juan, ha sido jubilado a su instancia.

Esta noche se reúne la sección de Ciencias exactas, físicas y naturales del Ateneo. El presidente, Sr. Villaverde, hará un juicio crítico de las obras presentadas, y continuará la discusión de la Memoria del Sr. González Martí sobre «Relación de las fuerzas». Harán uso de la palabra los Sres. Castizo y Tous.

El Sr. Romero Robledo tuvo que guardar cama ayer, molestado por un fuerte catarro.

Ayer se recibieron los siguientes telegramas:

«Cáceres 20 (9.25 noche).—Según parte que acabo de recibir del alcalde de Logroño, en la madrugada del 18 del actual se declaró un incendio en dicha localidad y casa comercio del vecino D. Mariano Alvarez, propagándose, a pesar de las medidas dictadas por las autoridades y esfuerzos del vecindario todo, a dos inmediatas, propiedad de José Pérez Carrasco, quedando los tres edificios destruidos. El incendio se considera casual; desgracias personales seis muertos y cuatro heridos graves, a consecuencia de la explosión de un cajón de pólvora almacenada en una de las casas. Las pérdidas materiales de mucha consideración.

Palma 20 (11.40 noche).—Vapor correo para Barcelona no ha salido por causa del temporal; no ocurre otra novedad.

Victoria 20 (5.20 tarde).—Según me participa comandante puesto Guardia civil Arminón, entre kilómetros 467 y 468 enclavados en esta provincia, tren expresa esta mañana ha arrollado un hombre quedando muerto en el acto.

Pamplona 20 (1.15 tarde).—Según parte que me comunica comandante puesto Guardia civil Estella, han sido capturados en la noche del día de ayer Simón y Vicente Manero, que hacía pocos momentos dieron una puñalada costada izquierdo a Pedro Latuqui; el juzgado instrucción entiende en el asunto.

Lugo 20 (5.45 tarde).—Según participa jefe de la estación ferrocarril en el kilómetro 280 se hallan detenidos los trenes números 411 y 1.400 por desprendimiento del terreno.

Badajoz 20 (5.15 tarde).—A consecuencia de las energías disposiciones adoptadas por el Gobernador y secundadas por las autoridades locales y fuerza de la Guardia civil, han sido capturados por el Alcaide de Nogales, Bartolomé Díaz Cumplido, Juan Muñoz Guillén y José Fernández Gutiérrez, presos fugados de la cárcel de esta ciudad.

El Díaz Cumplido, es reo de bastante consideración.

La Guardia civil de Albuera persigue sin descanso a otros dos criminales, habiéndoles hecho ya seis disparos.

Combinados sobre el terreno varias parejas espero la pronta captura de todos.

Cádiz 20.—Por el delegado especial don Gabriel Hernández, y vigilantes a sus órdenes, Juan Lafosi, Ramón Femenia y Ramón Gómez, ha sido sorprendida en San Fernando una partida de nuevos robados, deteniendo a 19 individuos y ocupando barajas y dinero, todo lo que, con los detenidos, quedó a disposición de los tribunales.

VIDA MILITAR

El partido conservador disponiase a hacer oposición ruda al proyecto de reformas militares presentado a la sanción de las Cortes por el General Cassola; pero al iniciar su tan careada campaña, halles sido la suerte adversa.

No han tenido en cuenta las declaraciones explícitas del Ministro de la Guerra; no les ha llamado el saber que las cuestiones relativas a la nueva organización de los institutos armados, admiten aquellas modificaciones que aconsejen la prudencia, impongan el buen acuerdo ó el espíritu de transigencia que informan, por lo común, aquellas cuestiones en que no se sigue un criterio cerrado; pero el partido canovista tiene hasta la soberbia de sus errores, y anunciada una lucha, de la cual esperaba grandes victorias parlamentarias, no ha querido renunciar a ella, empeñándola en condiciones que han tenido que resultarle desventajosas.

El debate mantenido ayer en la alta Cámara, ha sido de un efecto contraproducente. Ha servido para justificar dos cosas: que las reformas proyectadas no tienen la transcendencia perturbadora que lessuponen los conservadores, y que el General Marqués de Estella es un despatchado andaluz, y un pésimo orador, que desconoce hasta los más rudimentarios preceptos de la sintaxis gramatical.

Su peroración no puede ser calificada de discurso, sino de pintoresca relación de ideas, principios, hechos y apreciaciones, unas veces, y otras, cuento andaluz de los que producen la hilaridad de los que escuchan, en fuerza de insustancias y de desbridos.

No expuso el Marqués de Estella una consideración digna de su alta jerarquía militar, ni de la respetabilidad propia de un Senador del reino; parecía la suya relación perezoza y cansada, cuento de camino, sin la animación y el gracia propios de los hijos del Mediodía de España; fué, en fin, una derrota para el militar, pues no lució los conocimientos a que le obliga su alta graduación, y para el andaluz, que no pudo justificar su gracia.

¿A qué venían los alardes de que hizo infantil ostentación el Sr. Primo de Rivera en pleno Senado, el día en que se discutió la proposición del Sr. Fábila?

¿A qué las notas que dirigía y los recados que enviaba al orador catalán?

Pudo haberse reservado las unas y los otros para su particular uso y habríanle sido de algún provecho en el día de ayer, en que hablaba el exdirector general de Infantería, consideración esta que hacía esperar revelaciones importantes que evidenciarian, por manera clara y precisa, los inconvenientes de las reformas que se proyectaban.

A nadie le era posible aducir más datos que al Sr. Primo de Rivera en pro de la tesis que ni planteó ni supo defender, y este hecho, por sí solo, prueba que la

oposición conservadora no es el resultado de un convencimiento profundo, sino arma de partido, razón de conveniencia ó procedimiento opositorista que emplean, no dándole a las reformas de los sustitutos armados la importancia que en sí tienen y que es imprudente desatender con visible y manifiesto indiferentismo.

Crear que el ejército no se preocupa de su suerte futura y que vive satisfecho y tranquilo sin que le inquieten justos deseos y aspiraciones legítimas, es un falso optimismo que, afortunadamente, no se enseorea del ánimo del ilustre jefe del partido liberal.

Las reformas del General Cassola quitaron su único prestigio al partido reformista, que en ellas cifraba todas sus esperanzas y sus ilusiones todas, y llevarlas a término, en plazo más ó menos breve, según lo permitan las circunstancias y la discusión de cuestiones políticas próximas a resolverse, es y será uno de los propósitos más sinceros y leales del actual Gobierno, que desea desaparecer, por todos los medios posibles, los motivos de malestar que vienen mortificando a la gran familia militar.

Si el partido conservador, con imprudencia que podríamos calificar de temeraria, se empeña en desoir las quejas del ejército y combate las aspiraciones de éste, porque entiende que así logra crear dificultades al Gobierno ó que cumple mejor su programa político, quizás, y sin quizás, sean equivocados sus juicios.

Recuerde que la impopularidad le hizo caer del Poder, piense que la impopularidad en el ejército puede ser un obstáculo que le cierre el paso en el camino legal para la sustitución de los liberales en el Gobierno.

Hasta ahora los reformistas, con su oposición aparatosa é infundada, sólo consiguen hacer más grande el prestigio y la seriedad del partido conservador; no se empeñen éstos en mantener intransigencias que llegarían a hacer posible la vida y la soñada importancia de los reformistas.

sia, Alemania y Austria, que, por el momento, son las que causan mayor pavor; pues Italia y Francia prosiguen sin dar hasta ahora motivo justificado de alarma por sus armamentos y aprestos extraordinarios de guerra.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

NEGOCIACIONES ENTRE FRANCIA Y TURQUÍA
PARÍS 19.—Carecen de fundamento los rumores de existir negociaciones entre Francia y Turquía para la rectificación de la frontera de Trípoli.

Según noticias de Constantinopoli, Turquía se adherirá en breve al convenio anglo-ruso, relativo al Canal de Suez.

CONDENA DE CABANES

BERLÍN 19.—El tribunal de Leipzig, ha condenado a diez años de cárcel a Cabanes, exiliado en la prefectura de Strassburgo, por haber entregado documentos al Gobierno francés.

LA CÁMARA DE PARES PORTUGUESA

LISBOA 19.—La Cámara de los Pares constituida hoy en tribunal de justicia, ha fallado la causa seguida a un Diputado que en los pasados de la Cámara absolvió a un oficial de caballería. El tribunal ha absuelto a dicho Diputado.

LA EMBAJADA ESPAÑOLA EN PARÍS

PARÍS 19 (5:34 tarde, recibido el 20).—El embajador de España, Sr. Ledo y Castillo, ha recibido hoy oficialmente al cuerpo diplomático.

La recepción en la embajada ha sido brillante.

PARÍS 20.—Los periódicos de esta mañana se ocupan en la recepción de ayer de la embajada de España, estando contestes en que estuvo brillantísima.

Entre los numerosos asistentes a ella se hallaban los Sres. Tirard, Florentin, Freycinet, Flourens y Rouvier; todo el cuerpo diplomático de la República, los individuos del cuerpo diplomático y particularmente los Embajadores de Rusia, Alemania, Austria e Italia y muchas personas de la colonia española y de la alta sociedad de París.

LA CONFERENCIA SOBRE LOS AZÚCARES

LONDRES 20.—La conferencia sobre las primas de exportación de los azúcares ha sido aplazada hasta el 5 de Abril, a fin de que los Gobiernos en ella representados puedan estudiar los acuerdos convenidos en principio, los cuales han sido sometidos a las naciones interesadas.

PRISIÓN DE UN EMPLEADO EN BRUSELAS

BRUSELAS 19.—Ha producido gran escándalo aquí la prisión de un empleado del Ayuntamiento, por haber sustraído títulos de la Deuda por valor de 400.000 francos.

Ente los cómplices se encuentra una conocida bailarina de uno de nuestros primeros teatros.

RECONOCIMIENTO DE AUBERTIN

PARÍS 19.—Ayer, el autor del atentado contra el Sr. Ferry, ha sido hoy objeto de un nuevo examen facultativo.

Se asegura que todos los médicos forenses opinan que padece enajenación mental.

Al acceso de laura que tuvo hace tres días ha sucedido una gran postración.

LOS DESÓRDENES EN SAN PETERSBURGO

VIENA 19.—Un corresponsal de esta ciudad, fundándose en un pretendido despacho, cifrado ha difundido la noticia de que el Czar de Rusia acaba de ser objeto de un atentado y que ha estado un movimiento revolucionario en San Petersburgo.

Nada absolutamente se sabe sobre el particular en los círculos diplomáticos y hay que acoger dicha noticia con precaución.

PARÍS 19.—Una nota de la Agencia Havas dice que el origen del telegrama sobre el atentado contra el Czar es sospechoso, y que ella no ha recibido de Rusia ni de ningún otro punto telegrama alguno confirmando dicha noticia.

BERLÍN 20.—La noticia de origen austriaco de que el Czar fue objeto de un atentado y de que estallaron desórdenes en San Petersburgo, carece de fundamento.

Durante todo el día de ayer reinó completa calma en aquella ciudad.

LA PEREGRINACIÓN A ROMA

PARÍS 20.—El día 23 saldrá una gran peregrinación de París para Roma. El billete de ida y vuelta en segunda no costará más que cien francos.

PARÍS 20.—La peregrinación española ha continuado su viaje sin novedad a través del Mediodía de Francia con dirección a Roma.

En la Ciudad Eterna comienza a notarse ya mucha animación con motivo de las fiestas del quincuagésimo aniversario de la ordenación sacerdotal del Papa.

Se cree que el número de romeros de los diferentes países será todavía mayor de lo que se había calculado.

BAILE EN TENERIFE

SANTA CRUZ DE TENERIFE 20.—(Por el cable de la Compañía Nacional Española).—Ayer se dio un gran baile en el casino de esta ciudad en honor de la oficialidad de la escuadrilla, asistiendo también la del buque de guerra francés Magellan que se halla en este puerto.

EMIGRACIÓN ITALIANA

ROMA 20.—En vista del incremento considerable que toma la emigración italiana, particularmente a la América del Sur, el Gobierno ha a tomar energéticas medidas para contenerla.

En el espacio de medio año han emigrado de Italia más de cien mil personas.

LA CUESTIÓN RUSA

LONDRES 20.—En la gran reunión de conservadores celebrada en Derby el primer Ministro Lord Salisbury ha dicho que, según informes diplomáticos, el peligro que se apodera de las Bolsas de Europa era inminente.

Ha añadido que fué el resultado de una acción política de periódicos, que no cree que un peligro tan grande amenaza la paz y que su embargo sería la mayor negación del peligro de los armamentos crecientes.

PARÍS 20.—Las noticias que se recibían sobre la cuestión austro-rusa son contradictorias.

De Viena confirman que el Consejo de Ministros acordó no adoptar medida alguna que exigiera la inmediata convocatoria de las Delegaciones.

COLONIA 20.—Los periódicos alemanes

continúan ocupándose con viveza del supuesto conflicto austro-ruso.

La Gaceta de Colonia publica un artículo contestando a la acusación del Invalido Ruso.

Dice que el Gobierno de San Petersburgo es el único responsable de la situación presente.

El Gabinete de Berlín trata de sustraer las asperezas; pero el lenguaje de la prensa no se ha modificado.

En Rusia ha producido muy mal efecto la idea lanzada por algunos periódicos de que para establecer el equilibrio europeo sería conveniente crear un gran reino de Polonia y anexionar a Alemania las provincias rusas del Báltico, de origen germánico.

VIENA 20.—Según las últimas noticias de Constantinopoli, Turquía lleva a cabo con grande actividad sus preparativos de defensa, particularmente en los Dardanelos, cuyas fortificaciones se consideran ya inextinguibles.

APERTURA DE LAS CÁMARAS PORTUGUESAS

LISBOA 20.—El día 2 del próximo Enero, se abrirán las Cortes portuguesas.

Se asegura que el Rey, aunque no ha empeñado, no podrá abrir las personalmente.

LA BOLSA DE PARÍS

PARÍS 20.—Después de la Bolsa los fondos han experimentado una baja por efecto de malas noticias de Berlín, donde han tenido hoy descenso los valores; allí continúan dominando las corrientes pesimistas sobre la cuestión austro-rusa. El 4 por 100 español exterior quedó aquí a 67'55 y el francés a 81'17.

AGITACIÓN EN SAN PETERSBURGO

VIENA 20.—Se ha recibido esta tarde despacho de San Petersburgo, los cuales, si bien desmenten el atentado contra el Czar, reconocen que reina gran agitación entre los estudiantes.

Añaden que el Gobierno se ha visto obligado a adoptar severas medidas en los centros universitarios.

INAUGURACIÓN DE UN MONUMENTO

PARÍS 20.—En el cementerio del Padre Lachaise se ha verificado hoy el solemne acto de la inauguración del monumento erigido al célebre literato Edmundo About.

El Sr. Ferry, completamente restablecido de sus heridas, asistió al acto.

LA COMISIÓN DE LÍMITES DE LOS PIRINEOS

PARÍS 20.—El Sr. Poincaré, antiguo Ministro plenipotenciario, ha sido nombrado Presidente de la comisión encargada de fijar los límites en la frontera de los Pirineos.

VIAJE DEL SR. TISZA

VIENA 20.—El Sr. Tisza, Ministro húngaro, ha salido hoy de esta capital con dirección a Buda-Pesth.

MUERTE DE UN MARABUT EN EL SENEGAL

PARÍS 20.—Según un despacho que acaba de recibir del Senegal, ha sido muerto el Marabut Mamah-Oulamine, principal enemigo de Francia.

COSAS DE FUERA

Al autor de «La Libertad Iluminada al mundo»

El Consejo de administración la ciudad de Nueva-York ha remitido a M. Bartholdi, autor de la célebre estatua de la Libertad, el borrador de un proyecto de ley, que copia de los acuerdos del mismo Consejo concediendo al célebre escultor el derecho de ciudadanía.

El documento caligrafiado y minado está cuidadosamente arrollado alrededor de un cilindro de madera y encerrado en un estuche elegante.

Al cuadro acompaña una misiva firmada por tres aldermen y concebida en términos sumamente lisonjeros para M. Bartholdi y para la nación francesa.

Neología

Ha fallecido en París, Pedro Carlos Robert, ilustre anticuario e individuo libre de la Academia de inscripciones en la que había sustituido, al célebre Prosper Mérimée.

Pertenecía al cuerpo de ingenieros militares. Sus trabajos arqueológicos han sido muy numerosos y de gran valía, habiendo versado, principalmente, sobre la mitología céltica y sobre las antigüedades galo-romanas.

Hombre de sociedad, de maneras distinguidísimas, aleccionado siempre de cultura por mero pasatiempo; era sabio sin querer parecerlo y aborrecía las pedanterías y pretensiones de los académicos.

Su muerte ha sido universalmente sentida, tanto en los círculos científicos como en la sociedad elegante.

Una balsa monstruo

La balsa mayor que ha navegado nunca, está haciendo actualmente el trayecto de la Nueva Escocia a Nueva-York. Se compone de 27.000 árboles unidos por cadenas transversales atadas a una cadena central, que atraviesa la balsa en toda su longitud.

Tiene la forma de un cigarro de 175 metros de largo y 25 de diámetro; sus dimensiones se aproximan a las del *Great Eastern*, el vapor monstruo que se llama primer *Leviathan* y sirvió para tender el primer cable transatlántico.

Va remolcada por el *Mermaid*; si llega a su destino sin tropiezos, se habrá hecho una verdadera revolución en el transporte de maderas, pues de este modo no cuesta casi nada, y la conducción de estos 27.000 árboles embarcados hubiera costado 25.000 duros.

Otra vez Lorentz

Decididamente el socio de la Limonzin no quiere dejar que se olvide su nombre y su simpática personalidad.

Después de abandonar a su mujer y a sus hijos, y de privar a su hija del empleo con que se ganaba la vida, ha querido apoderarse de las cantidades recogidas para esta por el *Figaro*.

Felizmente, tanto las cartas de envío, como el cheque de 500 francos de monsieur de Rothschild, iban a nombre de Mlle. Lorentz y su padre no ha podido conseguir su objeto. Pero pronto ha descubierto otro medio de perjudicar a su hija.

Tiene esta unos muebles modestos adquiridos por su madre, después de su abandono, a fuerza de trabajo; según el plan de Lorentz, estos muebles pasarán a la habitación que ha tomado para vivir con su amiga y asociada Mlle. Limonzin. Con arreglo a la ley francesa no hay medio de evitar esta nueva villanía del célebre caballero de industria.

Medición en la velocidad de los barcos

Un capitán de la marina siamesa, llamado Loftus, acaba de inventar un nuevo aparato para comprobar la velocidad de los barcos. Consiste en un tubo que atraviesa todo el barco de arriba abajo, desde el cuarto del capitán hasta la quilla.

En la parte inferior está una ruedecilla que gira con más o menos rapidez según la velocidad de la marcha.

Esta ruedecilla hace girar una varilla y esta, por medio de unos engranajes especiales, pone en movimiento una aguja que señala sobre una esfera la distancia recorrida.

Según el capitán Loftus, este sistema reúne varias ventajas sobre los conocidos hasta el día; no puede influenciar la agitación de las olas, no pueden detenerlo las plantas marinas, ni tragarlo los tubos, como sucede a menudo con las guindolas ordinarias.

Las Cortes

CONGRESO

Abierta la sesión de ayer a las tres y media de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Canalejas, y se aprobó el acta de la anterior.

Los Sres. Gutiérrez de la Vega, García de la Riega, Ochando, Bushell, Canido, Pando, Villalba Hervás y Dávila dirigen varias preguntas, que son contestadas por los Ministros de Gobernación, Fomento, Hacienda y Estado.

El Sr. Lastres explica su interposición sobre la indemnización a varios soldados norteamericanos por perjuicios sufridos durante la guerra.

Hace el Sr. Lastres minuciosa historia para venir a recordar que en los Estados Unidos existían celebridades que protegían a los enemigos de la integridad de la patria.

Lee a la Cámara varios párrafos de disposiciones oficiales que el Sr. Lastres afirma han de servir de base a sus argumentos.

Ruega a la Cámara se fije en lo que dicen las comunicaciones que acaba de leer, para que se forme verdadero concepto de todo cuanto se ha dicho sobre el asunto.

En la época en que el Sr. Marqués de la Vea de Armijo fue Ministro de Estado—dice—se recibió una nota diplomática en que se hacía la reclamación de la cantidad como indemnización.

Entonces se estableció un litigio, favorable a nuestros intereses, entre un delegado norteamericano y el abogado nombrado por el Estado.

Recuerda la conducta seguida por los Gobiernos conservador y liberal, conviniendo en que el primero era contrario a estas indemnizaciones.

Dice que en el año actual ha reconocido el Sr. Moret como indemnización la suma de un millón cuatrocientos mil duros.

Añade que en uno de los Consejos de Ministros celebrados en Julio último, se acordó satisfacer la indemnización de que se trata, continuándose en el momento en que no se satisface ninguna otra.

Añade que le importa mucho lo que se haga aquí por lo que pueda decirse allá, y porque el Gobierno solo tiene contraído un compromiso, que es preciso cumplir cuanto antes.

El Sr. Ministro de ESTADO: Al levantarse—dice—a contestar al Sr. Lastres, solo me propongo desvanecer una preocupación que queda después de sus argumentos, porque en cuanto a los demás, basta saber que la negociación no está terminada; no ha recaído resolución.

Declara que la negociación fué entablada por el Gobierno de los Estados Unidos, y que por razones de alta política no podía negarse a ella el Gobierno español.

Lee párrafos de la resolución dada por el árbitro, para demostrar que era precisa la negociación, porque el orador, por sí, no tenía facultades para resolver.

Cuando llegó—añade—al Ministerio y me encontré con que no se había aceptado, que aquellos millones de pesetas, cerca de tres, con los réditos excedían a cuatro, decidí cambiar por completo la negociación, y sacarla del terreno diplomático al terreno legal; de esto, malo o bueno que hice, se me puede culpar a mí? (Muy bien en los bancos de la mayoría.)

Alma que la negociación sigue sus trámites ordinarios; basta que la Cámara decida definitivamente.

Termina el Sr. Moret su breve discurso con un párrafo brillante, para manifestar que cuando el Gobierno tenga el honor de informar sobre este asunto, se verá que ha procedido dignamente y como el deber indicaba. (Muy bien, muy bien en la mayoría.)

ORDEN DEL DÍA

Contenidos—administrativo

El Secretario (Sr. Sánchez Arjona) lee los artículos enmendados del proyecto de ley, siendo aprobados sin discusión con ligeras enmiendas los restantes artículos y disposiciones transitorias, y pasando el proyecto a la comisión de corrección de estilo.

Se leen varios dictámenes de la comisión de incompatibilidades, y se levanta la sesión. Erán las siete.

SENADO

Continuación del debate del Mensaje

El Sr. Beranger usa de la palabra, y empieza declarando que el voto con el Gobierno en todos los proyectos políticos que contiene la fórmula del partido liberal, pero que los administrativos su voto lo emite según el dictado de su conciencia.

Por eso voto en contra del arriendo de los tabacos y del contrato de la Transatlántica. Afirma que él no puede estar al lado del señor Ministro de Marina, no puede hacerse solidario del abandono del Sr. Rodríguez Arias, al contrario del Sr. Ministro de la Guerra, todo de actividad.

El Sr. Ministro de MARINA: El Sr. Beranger no puede estar a mi lado. En hora buena. Dice el Sr. Beranger que yo no salgo de la inacción. Nada más fácil que hablar.

Véase cómo ya están fijadas las bases generales para la nueva ley de los cruceros; como tenemos ya en el mar dos cruceros; como están dos acorazados en construcción. Sigue citando todas las obras realizadas en el espacio de tiempo que ha estado al frente del Ministerio de Marina.

También el Sr. Beranger afirma que estoy matando la industria y a la economía, cuando todos saben que nadie la ha protegido tanto como yo, pues la mayor parte de los barcos que aun se encuentran en nuestros arsenales, estaban en construcción, casi contratada en el extranjero.

El Sr. Beranger rectifica insistiendo en que el Ministerio de Marina no ha hecho más que pedir informes, y en que él votará con el partido, aunque no pueda votar con el Gobierno, en las cuestiones técnicas que se opongan a su criterio.

El Sr. Maluquer habla para contestar a las alusiones de que ha sido objeto en el debate. Dice que hizo mal el Sr. Botella en supo-

necontingado del vicio de la disidencia, como tanto cuidado está poniendo en vacuación para evitar el contagio.

Alca a lo que debe ser la disciplina en los partidos liberales y la latitud que en las mayorías de estos partidos se concede a las opiniones individuales.

sume su actitud, afirmando que votará con el Gobierno en todo lo que sea el desarrollo de la fórmula de los Sres. Alonso Martínez y Mero Rios; pero que en asuntos técnicos y económicos votará según le dicte su conciencia, sin tener precisión para esto de ser o no ser liberal de acción como el señor de Teñán; porque cuando entró en el liberal de lo que hablaba el Sr. Moret, elipitán no le dijo cómo había de votar en la materia.

cuerda su antigua filiación en el partido liberal, poniéndola enfrente de la conducta política del Sr. Moret, de quien dice que ya ha aprendido a varias tripulaciones y se ha encontrado en muchos buques.

termina diciendo que si el capitán del buque duerme en la hamaca, él, como marino viejo, avisará al capitán de los peligros que corre la embarcación.

Sr. Marqués de Estella consume el primer turno contra la totalidad.

ha una rápida ojeada sobre el proyecto de ley constitutivo presentado por el General Ciol, en el cual encuentra cuestiones de dudosa impropiedad del carácter orgánico de la ley, tales como la de aumentar 10 céntimos la talla del soldado, con el fin, en concepto del orador, de rebajar en cuatro ó cinco millones el cupo de la fuerza armada.

echa lo que llama referencias del Ministerio de Marina sobre el informe de la Junta Consultiva, y dice que si aquel informe tuviera algo irregular, el Ministro disponía de medios para imponer su autoridad a aquella Junta.

censura la creación de seis plazas de inspectores porque entiende que, sobran éstos ó los Directores y Capitanes Generales.

asiste estos cargos que en la legislación para el Ministerio de la Guerra, y haber llevado al Congreso sus proyectos cuando pendientes en el Senado los del General Jovellar.

Se opone a la división territorial por regiones, pues, dice, si algún día tuvieramos guerra con los carlistas, los vasos que habían de formar nuestro ejército no serían sino un empago cuando por nosotros mismos.

Declara que es partidario del servicio general obligatorio con exceso; pero solo en caso de guerra y disminuyendo o aumentando la edad, según días pasados explicó el Ministro de la Guerra, y se hace en otras naciones.

rotesta de las ideas de igualdad y equidad manifestadas aquí por el Sr. Cassola cuando hablaba de sus proyectos.

Los dos van a ser soldados, ¿cómo va a ser posible la sustitución?

Val año de voluntariado, no quiere decir, si tantísimo, trae un caballo y pagas tus armas solamente sirves un año?

El Sr. igualdad, ni equidad, ni justicia? Cambia las rebajas proyectadas en el presupuesto de Guerra, y trata de demostrar que las rebajas son inaplicables por el estado de penuria del ejército.

Apunta la idea llevada a cabo en alguna nación de que los que hubieran obtenido en el sorteo de quintos número alto, contribuyeran al mejor sostenimiento del ejército según la posición de cada uno: los pobres, con un día de jornal; los ricos, con algún impuesto.

Como está en su organización, y que solo se trata de mejorar su manutención, equipo, etc., porque ahora no son soldados los que necesitamos, y en caso de guerra, también sería para el único que nos podría faltar ser armamentos, nunca personal.

Y llega a hablar de su destitución, hecha, según su declaración, perfectamente, que hubiera estado mejor si hubiera tenido los argumentos, pero que, sin embargo, le ofendió por la forma en que se verificó.

Mas la manera como se ha verificado la destitución del General Salamanca, explicada en esta Cámara por el interesado, le ha tranquilizado.

Esta destitución deduce que el Ministro de la Guerra tiene dos naturalezas.

El Sr. Marqués de Sardoal comienza lamentándose de la prodigalidad con que se está discutiendo el Mensaje, y de lo mucho que tarda el Senado, con estos derechos de oratoria, en dar a S. M. la contestación a que está obligado.

Encuentra en el discurso del General Primo de Rivera dos aspectos: uno de carácter constitucional y otro puramente militar.

Dice que la iniciativa de la Corona, bajo la responsabilidad de los Ministros, es perfecta en la ley, sin que en la Constitución ni en ninguna ley se diga que el Gobierno, para hacer esto, tenga necesidad de oír a ningún Cuerpo Consultivo.

El Sr. Marqués de ESTELLA: En eso estamos conformes.

El Sr. Marqués de SARDAL: Pues entonces, ¿qué se extraña S. S. de que el Ministro de la Guerra hubiese presentado sus proyectos sin oír a la Junta Consultiva y decía que era este un requisito indispensable?

Hablando de las prerrogativas de las dos Cámaras, opina que en la realidad del sistema representativo deberían ser enteramente iguales y considera como una antiqualla la prioridad del ingreso para discutir los presupuestos, prioridad que hubiese en Inglaterra, porque es natural que los Comunes, que son los que pagan examinen los presupuestos antes que los que gozan de ciertos privilegios en el pago de los impuestos.

Juzga innecesaria y poco conveniente la intervención que ha hecho el Marqués de Estella a su carácter militar para discutir el Mensaje.

Rechaza la idea que en su opinión se desprende de los temores expresados por el General Primo de Rivera acerca de la organización regional, y con este motivo hace una apología del mantenimiento de la unidad que funde en una sola aspiración la patria nacional, todos los intereses regionales, subdistinguiéndolos a otras más altas consideraciones de patriotismo.

Hace una erudita excursión histórica por nuestras tradiciones militares de la Edad Media a primeros siglos de la moderna, encontrando en nuestras costumbres precedentes para el establecimiento del servicio activo.

Crece la sesión—dice—que los jóvenes de hoy tienen una posición más desahogada y la fórmula del partido liberal, pero que los administrativos su voto lo emite según el dictado de su conciencia.

Por eso voto en contra del arriendo de los tabacos y del contrato de la Transatlántica. Afirma que él no puede estar al lado del señor Ministro de Marina, no puede hacerse solidario del abandono del Sr. Rodríguez Arias, al contrario del Sr. Ministro de la Guerra, todo de actividad.

El Sr. Ministro de MARINA: El Sr. Beranger no puede estar a mi lado. En hora buena. Dice el Sr. Beranger que yo no salgo de la inacción. Nada más fácil que hablar.

Véase cómo ya están fijadas las bases generales para la nueva ley de los cruceros; como tenemos ya en el mar dos cruceros; como están dos acorazados en construcción. Sigue citando todas las obras realizadas en el espacio de tiempo que ha estado al frente del Ministerio de Marina.

También el Sr. Beranger afirma que estoy matando la industria y a la economía, cuando todos saben que nadie la ha protegido tanto como yo, pues la mayor parte de los barcos que aun se encuentran en nuestros arsenales, estaban en construcción, casi contratada en el extranjero.

El Sr. Beranger rectifica insistiendo en que el Ministerio de Marina no ha hecho más que pedir informes, y en que él votará con el partido, aunque no pueda votar con el Gobierno, en las cuestiones técnicas que se opongan a su criterio.

El Sr. Maluquer habla para contestar a las alusiones de que ha sido objeto en el debate. Dice que hizo mal el Sr. Botella en supo-

necontingado del vicio de la disidencia, como tanto cuidado está poniendo en vacuación para evitar el contagio.

Alca a lo que debe ser la disciplina en los partidos liberales y la latitud que en las mayorías de estos partidos se concede a las opiniones individuales.

sume su actitud, afirmando que votará con el Gobierno en todo lo que sea el desarrollo de la fórmula de los Sres. Alonso Martínez y Mero Rios; pero que en asuntos técnicos y económicos votará según le dicte su conciencia, sin tener precisión para esto de ser o no ser liberal de acción como el señor de Teñán; porque cuando entró en el liberal de lo que hablaba el Sr. Moret, elipitán no le dijo cómo había de votar en la materia.

cuerda su antigua filiación en el partido liberal, poniéndola enfrente de la conducta política del Sr. Moret, de quien dice que ya ha aprendido a varias tripulaciones y se ha encontrado en muchos buques.

termina diciendo que si el capitán del buque duerme en la hamaca, él, como marino viejo, avisará al capitán de los peligros que corre la embarcación.

Sr. Marqués de Estella consume el primer turno contra la totalidad.

ha una rápida ojeada sobre el proyecto de ley constitutivo presentado por el General Ciol, en el cual encuentra cuestiones de dudosa impropiedad del carácter orgánico de la ley, tales como la de aumentar 10 céntimos la talla del soldado, con el fin, en concepto del orador, de rebajar en cuatro ó cinco millones el cupo de la fuerza armada.

echa lo que llama referencias del Ministerio de Marina sobre el informe de la Junta Consultiva, y dice que si aquel informe tuviera algo irregular, el Ministro disponía de medios para imponer su autoridad a aquella Junta.

censura la creación de seis plazas de inspectores porque entiende que

EL COLEGIAL

A mi querido maestro el
R. P. D. Hefonso Peña.—De
las Escuelas Pías.

Aún me acuerdo del día en que el P. Alejo, frotándose las manos, muy riendo de boca y de ojos, me dijo:

—Gabriel, voy a pasar las navidades con mi señora madre. Tengo permiso del P. Rector; hace seis años que no la veo. Tú tampoco te quedarás aquí; la señora Condesa no se olvidará de su hijo seguramente. Todos los preparativos de viaje de mis compañeros me alegraron; me hacían pensar con delicia en los días de vacaciones que me esperaban al lado de mis padres, y sobre todo de mi hermana Enriqueta, que tenía dos años menos que yo, pero que me aventajaba en la facilidad de expresar los sentimientos, y por este don aparecía a mis ojos como un ángel tutelar, como una segunda madre, la mamá chiquita, según la llamábamos en casa.

Muchos petulantes, que tal vez cuando asistían a las aulas eran de los más revoltosos, necios ó desahucados, escriben hoy contra la antigua costumbre de las vacaciones, sin duda porque deben ellos probar en algún caso que son rudos censores de los abusos, y como no se atreven a denunciar otros más graves, alardean de enojo contra este necesario descanso para el estudiante. ¿Pues qué, las ocupaciones sedentarias y los rudos trabajos intelectuales, no exigen tregua y reposo, particularmente en los días más rigurosos del invierno ó del verano?

Hombre soy, y aún me irritan cuantos se creen en el deber de hacer más breve aún de lo que tristemente es, y menos placentero, el tiempo de la juventud. Los estudios claustrales de mi colegio se hallaron a los pocos días tan ruidosos y con tanta animación durante las horas de estudio como en las horas de recreo; de continuo oíamos, en la sala de estudio, ó en las aulas, al padre que se hallaba con nosotros, decir en voz alta:

—Fulanito de Tal, ¿se halla por ahí? Que salga.

—Fulanito! ¿Fulanito! —repetían gorgoros los demás, algunos con su dejo de envidia.

Y el aludido, radiante de alegría, cerraba su pupitre, recogía sus libros y, recibiendo las felicitaciones de sus compañeros, salía de la clase ó del salón. Poco a poco, fueron quedando en cuclillas las clases y en las mesas muchos lugares vacíos; pero nada de esto despertaba en nosotros ideas de tristeza por los ausentes, porque suponíamos cuán contentos habrían de hallarse en sus casas. No obstante, fueron siendo para mí motivos de tristeza y de temor la tardanza de mi familia en ir a recogerme, y mucho más el silencio que, acerca del particular, guardaba conmigo el P. Calasanz, maestro de mi padre, y al cual, por este haber sido recomendado yo, particularmente, es decir más que a los otros profesores.

Al fin recibí una carta de mi hermana, que me llenó de contento al alma: «Querido Gabriel: mamá me encarga que te diga, que pronto, muy pronto mandará por ti. Estará con nosotros muy pocos días, pero te aseguro que no has de quedarte sin vacaciones. «Nuestro hermano Luis vendrá de Segovia hecho un subteniente. Juan saldrá pronto de ésta, para recogerse del colegio. Tuya, ENRIQUETA.»

No hay que decir cuál sería mi contento, pensando en que sino se habían adelantado para mí las vacaciones, cuando menos no me vería privado de ellas, y esperaba que habrían de prolongarse en cambio algunos días más, a pesar del genio adusto y hurano de mi padre, hombre que siemprehabíamos visto malhumorado é impaciente.

Ya me veía en el jardín, desplegando todo mi travieso ingenio en mis jarguillas, ó bien muy formalito y quieto en el gabinete de mi hermana viendo la pinta, ó en las confortables habitaciones de mi madre, gozando de sus dulces caricias. A todo esto, sin abrir ni una sola vez mi gramática latina ni los comentarios de César.

Pasaron tres largos días, durante los cuales quedó el colegio casi vacío; tres ó cuatro madrileños, que eran siempre los últimos en marchar, y los primeros en volver, y dos jóvenes americanos, los cuales saldrían a comer una ó dos veces con sus encargados... ¡Dios mío, qué impaciencia! Y no había para mí medio de

moderarla; esperaba ver de un momento á otro llegar á Juan con el criado; me llamarían; ¿es este hombre criado de tu casa, como dice?—me preguntaría el padre Director.—¿Pues no lo ha de ser, Juanón! Si, señor... cuando yo era chiquito, chiquito, me tenía en sus brazos ó me montaba en sus rodillas...

Con esta declaración, á más de la carta de mi madre, que seguramente traería Juanón, me dejarían irme los Padres con el criado.

Algunas veces temía que á Juanón se le hubiese perdido la carta, y hasta daba en la necesidad de temer que á mi madre se le hubiese olvidado darsela.

Pero nada, Juanón no llegaba, ni recibí carta alguna de mi familia; y ya el extenso patio del colegio me llenaba de tristeza, aquel patio ordinariamente lleno de bullicio y de animosa multitud de niños, parecía entonces como una jaula, de la cual se hubieran fugado los pajarillos. Nunca me pareció más largo el claustro; las salas, el refectorio, el gimnasio, todo resultaba inmenso, tal y como si el mundo se hubiera despoblado de sus criaturas.

—¿Qué tienes, Gabriel? Esta interrogación me sorprendió cuando en un rincón de la sala de dibujo me hallaba poniendo por centésima vez en orden los trabajos que pensaba llevarme a casa.

Volvi la cabeza, y me hallé con el Padre Calasanz, un buen viejo, de cabellos muy blancos, un poco barrigudo, burlesco, pero de un hablar cariñoso y alegre, casi tan infantil como el nuestro.

—¿Tienes prisa por marcharte á las Pascuas?

Nada contesté; pero demasiado se veía en mi cara cuál era mi sentimiento, por que además de que yo debía de ser tan expresivo como lo son todos los niños, estaba dotado de un natural franco y comunicativo.

—Pues no te dé pena—me dijo el P. Calasanz,—que aunque no vinieran por ti, habrías de divertirme con nosotros mucho más que en tu casa, si á mano viene.

Senti que el miedo me helaba el corazón; sin saber por qué, adiviné, al oír aquellas palabras, que iba á quedarme en el colegio y me eché á llorar.

—Vaya un niño tonto, ¿pues por qué lloras? Casi por ingrato debías de sufrir un castigo... ¡Gigal! ¿pues qué mal se le hace para que tanto se apene por no ir unos cuantos días á su casa? Figúrate que así conviniere á tus papás... No quedabas tan mal junto á tus maestros, que tanto te quieren. He de hacer que veas á Andrésillo, el hijo de un cochero que tuviste en casa; ese sí que el pobre es desgraciado, que no viene ya su padre... ni le queda otra cosa que la comida que se les da aquí á él y á otros pobres todos los días.

—Vaya un consuelo!... yo rompí á llorar muy afluientemente. En efecto, el padre Calasanz no había hecho sino prepararme á recibir la noticia que al fin me dio; mi padre, el Sr. Conde, había dispuesto que no fuese su hijo á casa hasta la temporada de Carnaval.

No abrazaría á mamá, ni á mi hermana Enriqueta, ni vería los galanes y el nuevo uniforme de mi hermano; no me vería ante el nacimiento que, sin duda, aquel año, como tantos otros, habría comprado la abuela... No estaría en la jaula de golosinas, en el paraíso de delicias que representaba nuestra casa por la época de las Navidades.

Bien sé, oh, necios filósofos, hueros y presumidos; bien sé, pretenciosos hombres de mundo, que en la vida hay que sufrir adversidades, que muy mal se queja el que lo hace no solo por el dolor que sufre cuanto por la dicha que no ha logrado alcanzar! Pero yo sentí entonces, yo siento aún ahora al recordarlo, una melancolía profunda, cierta intuitiva y enérgica rebelión contra lo que consideraba una injusticia de la suerte... el mismo P. Calasanz, muy conmovido, me ha dado la razón años después al recordar lo que refiero. ¿Cómo no se gozaron los padres en hacer, no ya el bien, sino la dicha de sus hijos? ¿Hallan muchos hombres, por echarla sin duda de espíritus fuertes, como dicen los franceses, placeres superiores á los que les han de resultar al ver reflejado en su espíritu el contento de los hijos? ¿De modo, que porque luego puedan sobrevenir á éstos los terribles golpes de la adversidad, hemos de privarles de la riante felicidad de la infancia? Filosofía de Gams, viejo enemigo del colibrí.

Oh, cuánta pena tenía mi corazón pensando en el nacimiento que no vería, en mi hermana, en mis amiguitos, en la fiesta de los niños á un Dios que,

para hacerlos venerables, se hizo niño á su vez, oyó las sencillas canciones de los pastores y tuvo rendidos ante su cuna postrados á los Reyes! ¡Hay nada como postrarse por su debilidad y su inocencia de los atributos de la majestad! Es toda la magnificencia que corresponde á la gracia.

II

—¡Vaya, que lo que tú más sientes es que se diga luego, entre tus camaradas, que el hijo del Conde del Almirar no ha salido á vacaciones! ¡No, vive el cielo, que no! Dijera el P. Calasanz cuanto quisiese, no era esto. Quedéme en el colegio solo al fin, completamente solo; me osequiaban los padres, muchos días salía a paseo con alguno y hasta logré licencia para que Andrésillo, el hijo del cochero de casa, entrase a jugar conmigo a la pelota... ¡Pero, con todo, no podía desterrar de mí aquella tan honda tristeza! ¿No era bien extraño que no me hubiesen escrito de mi casa? Ni una sola carta había recibido.

El P. Antón ignoraba que el padre de Andrésillo había sido criado de casa hasta poco tiempo antes de morir; una tarde que el P. Antón me había sacado de paseo, como pasásemos por la estrecha calle donde se hallaba la casa en que Andrésillo y su madre vivían, me dijo: —Vamos a visitar al pobre Andrés.

Entramos en un sucio patio, atravesamos un patio húmedo y sombrío, hasta una puertecita desvencijada y baja.

Andrésillo salió a abrirnos y se puso muy alegre al vernos; llamó alborozadamente a su madre, anunciando que estábamos allí, y penetramos en un habitáculo, en el cual no había sino dos sillones, una mala mesa y algunos cachorros viejos en las tablas del vasar de una pobre cocina.

—¡Pero, no obstante, vi en un rincónito to el consabido nacimiento! ¡no puedo olvidarme de estas nimiedades! Un nacimiento de mala manera fabricado; papel, cartones engrudados, figurillas rotas, signos de un culto infantil... que yo hubiera rendido á mi vez.

—¡Dios mío, se ha atrevido usted a entrar aquí, estando esto tan sucio!... ¡Cuánto me avegijanzó!... pero a los pobres... —la madre decía esto, y no acertaba a coordinar palabra alguna; tan grande era su confusión.

—Diga, Padre; ¿y este señorito, es un caballero colegial?

El Padre le dijo que yo era, y la pobre mujer se echó á llorar desconsolada, y no bien dijo que su marido había sido criado de mi casa, cuando entre el Padre Antón y ella se cambiaron miradas muy singulares, y muy singulares fueron también los besos y las caricias que la buena mujer me prodigó cuando nos despedimos.

Tan singular, que por ello, abrigando no sé qué terribles sospechas, hebe de abrumar á preguntas al P. Calasanz. El cual, a fin, todo, todo me lo dijo, querida Enriqueta; entonces supe que nuestro padre, por una polémica en el juego, había tenido aquellos días un desafío y en él perdió la mano derecha... la mano misma con que hubiera debido bendecirnos la noche de Navidad.

A ti, hermana mía, puedo decirte lo. Cuánto mejor le hubiera sido á nuestro padre ser un poco niño con nosotros que no serlo... con los demás!

José Zabonero.

PROVINCIAS

En breve comenzará en Santiago la publicación de una revista quincenal, llamada *Gaceta Huasteca*.

—A un preso de la cárcel de Granada, José Carrascosa Sánchez, de 22 años, le ha sido leída la sentencia de muerte que en su causa ha dictado la Audiencia de Albuñol.

En Quentur la vida asombrada, por unos malhechores que penetraron en la casa con el intento de robarla, una señora de cincuenta años de edad, que vivía completamente sola, y a quien se le suponía poseedora de mucho dinero. Los ladrones no han sido encontrados, las autoridades practican activas diligencias para ello y el juzgado instruye el oportuno expediente.

La situación de Barcelona es cada día más crítica y más comprometida la de sus autoridades sino se conducen con la mesura, prudencia y discreción con que lo han hecho hasta aquí. La huelga, sin perder su carácter pacífico, es alarmantísima, se desenvuelve, se desarrolla dentro de las vías legales, sin promover el menor disturbio, pero agrandándose, propagándose á muchos otros gremios, tanto que ya no puede llamarse la huelga de los albañiles sino la huelga obrera de Barcelona. Hay quien sospecha que el movimiento

iniciado por la albañilería y que tan colosales proporciones va tomando está dirigido por los anarquistas; otros afirman que lo fomenta determinado artículo político desfecto á las prácticas liberales é interesado en desprestigiar al actual Gobierno; pero ninguna de estas dos suposiciones merece crédito.

En Reus, en casa de un empleado del ferrocarril, ha ocurrido un incendio ocasionando la muerte á una niña de tres años y un niño de pecho. Las pérdidas materiales no han sido de mucha consideración.

Se halla vacante la plaza de Administrador del correccional de Cangas de Onís, dotada con 750 pesetas anuales.

En la provincia de Albacete se están haciendo muchos trabajos para la extinción de la langosta, que causa estragos grandísimos en aquellos campos.

En Burgos, en la habitación en que dormía un pobre anciano, se produjo un incendio, quedando el infeliz asfixiado.

Los pescadores de Lequeitio y Bermeo llevaron el sábado último, al puerto de Bilbao, cerca de 1.400 arrobas de besugo.

En la villa de Torquemada la cosecha del vino este año es excelente y sobrepaja á la de años anteriores.

En San Pelayo (Valladolid) los vecinos se niegan á dar sepultura á los que han muerto de viruela, á pesar de ofrecerse una gratificación por este servicio.

—Es muy posible que se construya un faro en el cabo Quejo, punto donde encalló hace poco el vapor *vachin*.

Se halla vacante la plaza de médico titular de Castroverde de Cerrato con la dotación anual de 200 pesetas.

—Sigue la epidemia variolosa castigando á algunos pueblos de la provincia de Valladolid.

En un establecimiento comercial de Huelva ha ocurrido un incendio de bastante consideración.

En la hacienda denominada *Argüeda*, término municipal de Albatara (Alicante), y en ocasión de hallarse algunos trabajadores ocupados en la recolección de la aceituna, se disparó casualmente una escopeta á un muchacho, resultando muerta una joven de quince años, llamada Adelina Flores Delgado.

Se halla vacante la plaza de Secretario del Ayuntamiento de Sahagún, dotada con 1.500 pesetas de fondos municipales y 400 pesetas que percibe con cargo al presupuesto de gastos carcelarios.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

HACIENDA.—Reales decretos nombrando delegados de Hacienda en las provincias de Granada, Valladolid y Murcia, respectivamente á D. Juan Alvarez Manuel, D. Mariano García y Puig Sampay y D. Leandro Ruiz y Polo.

GOBERNACION.—Reales decretos disponiendo que se proceda á la elección parcial de un Diputado á Cortes por el distrito de Sigüenza, provincia de Guadalajara.

MARINA.—Real orden resolutoria del expediente relativo al concurso de fabricantes españoles para plantear la fabricación de aceros por el procedimiento Siemens Martin.

ESTADO.—Resumen de concesiones de ex-gratuitas y autorizaciones á varios Consules extranjeros para ejercer sus cargos en varios puntos de España.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Real decreto declarando inadmisible, por improcedente, la demanda contencioso-administrativa entablada por D. Edmundo León y Llerena contra una Real orden que mandó suspender todo procedimiento en el pleito suscitado por D. Salvador López Guizar sobre derechos al disfrute de haber pasivo.

SUCEOS

En la portería de la casa núm. 66 de la calle de las Huertas, se cometió ayer un robo consistente en varias prendas de vestir de poco valor.

Los ladrones, que no fueron habidos, aprovecharon la ausencia de los porteros para llevar á cabo su obra.

En el salón del Prado fué encontrado ayer tarde por los guardias de seguridad, un sujeto que estaba tendido en el suelo. Conducido á la Casa de Socorro se observó que se hallaba gravemente enfermo, por lo que fué trasladado al hospital Provincial.

Una señora llamada D.ª Matilde Masferrer mandó detener á su hijo, Enrique Guille, de diez y nueve años, á Enriqueta de ser maltratada por el mismo.

Dicha señora habitaba en la calle de Claudio Coello, núm. 68.

En la calle de Postas, una niña de cinco años se cayó de la cama en que dormía, fracturándose el brazo izquierdo.

Fué curada en la Casa de Socorro y llevada después á su domicilio en grave estado.

En la calle Ancha de San Bernardo se promovió ayer tarde una disputa entre un

matrimonio, resultando la esposa Micaela Morán con una herida leve en la cabeza.

El casero llamado Manuel Martínez fué llevado á la inspección del distrito y la herida curada en la Casa de Socorro.

—Hace días que los vecinos de la casa número tres de la calle de Ponciano, notaban la falta de una inquilina y su habitación cerrada á piedra y lodo. Ayer se dió parte al juzgado en la creencia de que hubiera fallecido la señora en cuestión, pero bien pronto se averiguó que la inquilina había sacado los muebles de noche, dejando un déficit al casero de cinco meses de alquiler.

En la calle del Rubio, núm. 26, fueron capturados ayer dos estudiantes llamados Francisco López Maldonado y José Arredondo, presunto autor y testigo respectivamente del asesinato cometido en la noche del sábado en el baile de la calle de la Flor en la persona del Sr. Gómez de Cádiz.

Al primero se le ocupó una pistola.

En la casa núm. 5 de la calle del Medio-Grande, fueron capturados ayer tres individuos que tenían organizada una agencia de estafas.

Se recogieron en dicha casa letras por valor de 17.000 pesetas, unos 6.000 duros en pagares, monedas y otros documentos, todo falso. Todas las letras iban á negociarse en Marsella.

GRACIAS DE GEDEON

Un epitafio vengativo, inscrito en la tumba de un banquero ladrón y millonario, por una de sus víctimas:

«Sic transit gloria... inmundi.»

No hace muchos días que un prestidigitador que recoge aplausos en uno de los teatros públicos, dijo al finalizar una de sus admirables sesiones:

—Señoras y señores: quisiera concluir la representación de hoy, cortando la cabeza á alguien. Si alguna persona consiente en sufrir esta operación, puede subir al teatro.

Peayroln duda un instante, y luego exclama:

—He ahí un experimento que ahorra- ría los sombrereros.

Pensamiento:

«El día del triunfo busca á quien te odia; es la manera más digna de hacer las paces.»

LA BOLSA

Los fondos siguen sosteniendo los precios obtenidos en la cotización del lunes, sin que la contratación haya tenido el movimiento que al alza iniciada hasta esperar.

El 4 por 100 interior al contado y en partida, solo tuvo los cambios de 66'80 y 85.

A fin de mes en firme 66'75 y en voluntad en firme 66'70 y 80, cerrando á 66'75.

A fin del próximo en voluntad 66'80; en firme á 66'85 y 75 en este orden, y con prima de 50 céntimos á 67'25.

Como se ve, la diferencia de precios entre el contado y la fecha no da margen para las operaciones de doble que siempre se han considerado en las Bolsas como factor importante de la contratación.

El 4 por 100 exterior en partida, á 68'35 y 30.

La Deuda amortizable al 4 por 100, á 84'05, único cambio.

Los billetes de Cuba de 1886, de 98'20 á 98'30, que es como terminan.

Las cédulas á 5 por 100 del Banco Hipotecario, á 101'45 y 75, quedando después corriente el cambio de 101'60.

Las acciones del Banco de España, á 419'50 y 419 por 100.

Las de tabacos con diferentes cambios desde 107'50 á 106, quedando en último término á 106'75.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior, al contado, 66'80; fin de mes, 66'80; fin del próximo en firme, 66'80, dinero.

Barcelona.—Interior, 66'75; exterior, 68'40. —Contado, 66'75; fin de mes, 66'70; fin próximo, 66'00, operaciones.

Barcelona.—Interior, 66'82; exterior, 68'25.

BOLSAS EXTRANJERAS

PARIS

(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el día 20 de Diciembre á las tres y treinta de la tarde.)

4 por 100 exterior 67'62 Rio tinto... 408'25
3 por 100 francés 81'28 F. c. Portugal... 640'00
5 por 100 italiano 98'70 F. c. América... 609'00
4 por 100 ruso... 13'07 Cubano 1886... 484'00
Egiptas... 57'00 3 por 100 pgués 37'73
B. Otomano... 56'00 B. Hipotecario... 555'00
N. de España... 310'40 Alicante... 206'00
Panama... 922'50 Tharsis... 000

LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el 20 de Diciembre á las once de la mañana.)

Consolidado, 101'81.

FOLLETTIN DE LA OPINIÓN 38

ISABEL DE BAVIERA

LA LOCURA DE UN REY

POE

M. A. DUMAS

Acercóse al sitio del combate, y parecióle que aún le habían escaseado la verdad, porque para cristiano que mordía el polvo, yucian á su lado treinta infelices muertos. Irritable sobre manera la vista de aquel campo mortuorio, y dijo en alta voz:

—Ruda y aciaga ha sido esta batalla para los ríos: los cristianos se han defendido como leones, pero juro que los vivos han de pagar por los muertos. Vamos, adelante.

Y pasó más adelante; y cuanto más anduvo, más se maravilló de las hazañas de sus enemigos. Llegó al sitio en que mesire de la Tremouille y su hijo cayeron uno sobre otro, y apenas pudo distinguir sus cadáveres entre sus enemigos, que yacían hacinados sobre ellos.

Signió el camino que había recorrido Juan de Vienne, y los muertos estaban en el paso á su caballo. En fin, se detuvo en el sitio en que aquel denodado caballero cayó á los golpes de sus enemigos, y le encontró yerto sobre la bandera de Nuestra Señora, la cual tenía de tal modo cogida y apretada entre sus manos rígidas, que fué preciso que se las corta-

ran con un hacha para lograr arrancársela.

Después de haber empleado dos horas en este reconocimiento, se retiró Bayaceto á su morada, donde pasó la noche en maldecir á aquellos hombres, cuya derrota le costaba tan cara como si hubiese conseguido la victoria.

Por la mañana, cuando abrió las cortinas de su tienda, halló así á los principales jefes de su ejército, que venían á saber lo que disponía acerca de los prisioneros, porque según los rumores que corrían, todos ellos serían sentenciados á ser degollados, sin distinción ni piedad alguna.

Sin embargo, Bayaceto había reflexionado detenidamente en el cuantioso rescate que podían conseguir por tantos nobles y caballeros; mandó venir á sus intérpretes, y les preguntó cuáles eran los más ricos y poderosos de los que habían sobrevivido, contestáronle que seis de entre ellos habían declarado sus nombres, y eran de los más nobles de la flor de la caballería: primero, mesire Juan de Borgoña, conde de Nevers, jefe de todos los demás; segundo, mesire Felipe de Artois, conde de Eu; tercero, Enguerrand, Sr. de Coucy; cuarto, el conde de La Marche; quinto, Enrique de Bar, y sexto, mesire Guy de La Tremouille.

Bayaceto quiso verlos y mandó que los trajesen á su presencia; hizoles jurar entonces sobre su fe y palabra que daban quienes eran, y declararon que en efecto aquellos nombres eran los suyos.

Después de esta respuesta hizo se Bayaceto al conde de Nevers de que se acercara, y le dijo por su intérprete:

—Si eres con efecto el que pretendes ser, esto es, Juan de Borgoña, cuenta con que tienes la vida segura; mas no creas que lo deberás á tu nombre ni á la cantidad que pueda alcanzar por ti rescate, sino á la predicción de un famoso nigromántico, que me ha asegu-

do que tú solo has de verter más sangre cristiana que todos los turcos juntos.

—Basaac,—le contestó el conde de Nevers,—rúegote que no me hagas gracia alguna, porque mi deber es seguir la suerte de todos aquellos que yo he traído contra ti; si tú les concedes la vida por medio del rescate, trataré también de rescatar la mía, pero si han de morir, quiero morir con ellos.

—Lo que hubiese de sucederá según mi gusto, y no según el tuyo,—repuso el emperador.

Y le hizo retirar á donde estaban sus compañeros, con los cuales le condujeron á la tienda que les servía de prisión.

En tanto que el emperador yacía sentadto pensativo y caviloso acerca del modo de averiguar fíjamente si los caballeros eran en efecto aquellos cuyos nombres habían dicho, hicieron comparecer á su presencia á otro caballero que había servido en los ejércitos de su hermano Amurates, y que conocía medianamente el dialecto turco.

Era el Sr. de Helly. Bayaceto recordó haberle visto en otro tiempo, y le preguntó si conocía á los caballeros que estaban en la tienda de los prisioneros. El señor de Helly contestó que por poco que sobresaliesen en la caballería francesa, sabía decir al sultán quiénes eran.

Hízole entonces Bayaceto conducir delante de ellos, después de haberlos prohibido expresamente conversar ni pronunciar una sola palabra, por miedo de engañar ó ardir.

El Sr. de Helly no necesitó más que verlos para conocerlos. Regresó en seguida á donde estaba Bayaceto, el cual le preguntó cuáles eran los nombres de los que había visto, á lo que replicó el caballero, que los cautivos eran el conde de Nevers, mesire Felipe de Artois, mesire Enguerrand de Coucy, el conde de La Marche, mesire Enrique de Bar y mesire Guy de la Tremouille; es decir, lo más rico y poderoso de la nobleza de Francia,

y que algunos de ellos eran parientes del mismo rey.

Bien está,—respondió el emperador,—esos solos lograrán salvar la vida. Vengan todos ellos á colocarse á este lado de mi tienda, y conducidme los demás cautivos á este otro.

Al punto fué ejecutada la orden que acababa de dar Bayaceto, colocando los seis caballeros á la diestra del emperador.

A breve rato vieron estos acercarse á 300 de sus compañeros, prisioneros como ellos, desmenuados hasta la cintura; aquellos estaban destinados á morir.

Condujéronlos unos después de otros delante de Bayaceto, que los miraba con indolente curiosidad, y seguidamente hacia una señal para que se los llevasen.

A medida que iban desfilando por frente de él, los obligaba á pasar uno á uno por entre dos filas de soldados infelices, que los agarraban con cimitarra en mano y los hacían pedazos en un instante á la vista del conde de Nevers y de sus seis compañeros.

Acacéio entonces que entre aquellos hombre condenados á morir iba el mariscal de Boucaut; presentáronle á su turno delante de Bayaceto, é iba á sufrir la misma muerte que los otros, cuando le apercibió Juan de Borgoña: al verle salió éste de entre sus compañeros, y encaminándose al emperador, hincó la rodilla en tierra y le suplicó que concediera la vida á aquel hombre, diciendo que era un aliado del Rey de Francia é indicando por su gestos y ademanes que podía pagarle un rescate de príncipe.

Bayaceto bajó la cabeza en señal de condescendencia: Boucaut y

